

dola, fue tanto lo que se encendieron en espíritu, que desde allí renunciaron el siglo, y se hizieron Monges, y pobres por Christo, como nos lo dize N. P. San Agustín *lib. 8. confes. cap. 6.* que se lo avia contado Poticiano, que se avia hallado presente a lo sucedido; y es de advertir, que estos eran medio Gentiles, que no trataban de cosas espirituales; y con todo esto la vida escrita los movió tanto, que dexaron no solo el Palacio del Emperador, sino el mundo. Pues siendo esto así, muy justo es escribir la vida de un Varón tan raro, de un Religioso tan exemplar, y observante, adornado de tantas virtudes, como lo fue nuestro Venerable P. M. Basalenque, para que los que se van siguiendo, tengan à quien imitar; pues consta de quanta eficacia sea la memoria de los passados, como lo aconseja San Pablo, diciendo: *ad Hēbreos, Mementote prapōitorum vestrorum, quorum intuentes exitum imitamiñi fidem* Acordaos de vuestros antepassados, porque haziendo memoria de ellos, imitareis su fè, y su vida. Es fuerza, que leyendo uno la pobreza, que guardò [aviendo podido tener mucho] enfrenè su codicia, y se incline à amar la pobreza, que professò, si es Religioso. El otro leyendo su humildad, su recogimiento, su obediencia, su castidad, su ocupacion en estudios, y exercicios virtuosos; y viendo que era de carne como èl, emmiende su distraimiento, su sobervia, su incontinençia, su vagueamiento no solo fuera del Convento, sino aun de la celda. Y si esto no le mueve, Dios haze su causa, y como dixo Job. 10. *Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuam*. Que previene Dios testigos contra los malos, que estàn condenando los pecados de los malos, que pudiendo seguir à los buenos, no quiesieron. Quiera Nuestro Señor, que nos inflamemos à amarle, como parece que lo hizo este siervo suyo, cuya vida, y muerte queda escrita, y cuyas virtudes escribirè en el libro siguiente con la divina gracia.



LIBRO SEXTO,

EN QUE SE TRATA DE LAS VIRTUDES
DEL SIERVO DE DIOS

EL VENERABLE

P. M. FR. DIEGO BASALENQUE.



VIENDO tratado de la vida, y muerte del Venerable P. M. Fr. Diego Basalenque, ya es tiempo de tratar de sus virtudes; pues si el Espíritu Santo prohíbe alabar à un hombre antes que muera: *Ante mortem ne laudes hominem: (a)* Luego despues de muerto bien puede ser alabado: *Lauda post mortem, magnifica post consummationem*. Y antes de tratar en particular las virtudes de este siervo de Dios, quiero poner como Proemio lo que el mismo dize en la Cronica de esta Provincia; en la vida del P. Fr. Iuan de San Roman, Fundador de ella, llegando à sus virtudes dize. *Las virtudes, que allí practicò, y exercitò, fueron à medida de las que avia exercitado por todo el discurso de su vida; las quales virtudes fueron de marca mayor. No quiero dezir en esto, que sus mortificaciones fueron à la traza, y medida de las del P. Roa su contemporaneo, en aquellas disciplinas, que tomaba por mano agena, hasta abrir las carnes, y andar los pies descalzos sobre el fuego, y las brasas. Ni tampoco quiero comparar sus ayunos, y abstinencias con las del P. Fr. Iuan Baptista, tratando de la fundacion de Valladolid. Mas digo, que sus virtudes fueron mayores, que las de los muy observantes de su Regla, y Constituciones. Porque fuera de ser observantissimo en ellas, era muy recoleto, y de tal suerte bazia una conexion, y junta de estas virtudes con la vida activa, y contemplativa, que tenia, que enamoraba à todos. Quien leyendo la vida de S. Bernardo, no le queda aficionado, y devotissimo, y no halla en ella cosa, que no sea muy imitable. Una abstinencia notable, mas no, que se este semana*

G

nas

(a) Eccl. 11.

nas sin comer: una austeridad de mortificacion de carne, con cilicios, y disciplinas. Mas, una limpieza de habito correspondiente à la limpieza de su alma; una contemplacion, oracion, y choro, que parece avia nacido solo para aquello: mas, quando lo avia menester el proximo, por su amor salia del Convento, dexaba el Choro, y la contemplacion, llevandola siempre en el recogimiento de su alma; y assi salia por servicio de la Iglesia, à quietar las cismas, que se levantaban, salia à componer los Reyes, y Potentados, que assi los mandaba con amor, y blandura, como si mandara, y compusiera à sus Monges, y luego se bolvia à su celda quieto, y pacifico, como sino bolviera del mundo, sino del choro: estas no son cosas, que se hallan en todos los Santos hermanadas, sino que unos son todos Marthas para lo exterior; otros todos Marias para si, su choro, y oracion; mas acudir cavalmte à todo, concedelo Nuestro Señor à pocos. Y à mi ver, y lo que he sabido de N. P. San Roman, el es uno de los pocos. Hasta aqui son palabras del P. Maestro. Y prosigue acomodando lo que ha dicho de San Bernardo, al P. San Roman. Y me parece, que es lo dicho tan à proposito de los procedimientos de nuestro P. M. Fr. Diego Basalenque, que la misma semejanza, y correspondencia en las obras, y en las virtudes lo aficionò al glorioso San Bernardo, para que lo pudiesse por exemplar, à cuyas acciones aludiesse las del P. San Roman. Lo qual veremos (mediante Dios) en los capitulos siguientes de este sexto libro.

CAP. I.

En que se prueba lo que està escrito en la losa del sepulcro del Venerable P. M. F. Diego Basalenque, en los dos Epigramas, Castellano, y Latino.

Aunque el Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino nos dexò en la 2. desde la quest. 1. en adelante el metodo de tratar de las virtudes, comenzando de las Theologales, y las que de ellas proceden; y luego trata de las Cardinales, y sus subalternas; y el mismo orden pretendo seguir en este tratado: con todo, por desempeñarme desde luego de las propuestas, que puse en los dos Epigramas, que están en la losa del sepulcro del siervo de Dios el P. Maestro Basalenque, me hallo obligado à tratar de las que alli se

ex-

expresian; aunque parezca sacarlas de sus propios lugares; pues en llegando à los que les pertencian, ya nos hallaremos dicho lo que entonces se habria de dezir; y pondré otra vez aqui los versos, para que sirvan como texto, que se haya de explicar.

*Ille Basalenque hic jacet,
Qui variis linguis locutus,
Scriptis loquitur mutus,
Et docens est, quamvis tacet.*

Para dezir lo que supo de lenguas estrañas; pondré primero lo que en la Cronica, que escrivio de esta Provincia dize del P. M. Fr. Alonso de la Vera-Cruz, y es lo siguiente. Era N. P. Fr. Alonso en esta ocasion de 35. años de edad, y quando avia de descansar, que eran las Vacaciones, y Pasquas, salia à administrar, y predicar; lo qual hazia con eminencia nuestro P. Maestro, porque como tan habil, leza Artes, y Theologia, y estudiaba la lengua juntamente con sus Discipulos. Pero que no alcanzará, quien estudia en gracia, y para servir à Dios? En el alma malevola (dize el Sabio) no entra la sabiduria; luego à la contra à el alma santa, y que quiere para servicio de Dios todo lo que supiere, como no le dará Dios todas las sabidurias, y conocimiento de lenguas? En breve las supo con eminencia, y fue el segundo Ministro de tierra caliente. Hasta aqui habla del P. Maestro Vera Cruz. Y aunque en quanto à las lenguas, que supo N. P. M. Basalenque, he dicho algo, y que su virtud fue el principal fundamento, de que Dios le diese esta facilidad en saberlas; he puesto aqui estas palabras suyas, como lo haré en adelante hablando de otras virtudes; para que se vea, que este siervo de Dios hablaba segun lo sentia; y dezia de otros, lo que él experimentaba en si. Y es muy de creer, que tenia en su alma muy de asiento à Dios, pues estaba tan lleno de los dones de su gracia; y el don de lenguas relució en él tanto, que supo desde sus primeros años la lengua Latina, de modo, que la enseñaba à otros; aprendió mucho de la Hebrea, y Griega en compañía del Ilustrissimo Señor Don Fray Gonzalo de Hermosillo, Obispo de la Nueva Vizcaya, quando fueron concurrentes en el Colegio de San Pablo de Mexico. Supo perfectamente la lengua Toscana, y traducía lo que se le ofrecia de ella. Supo la lengua Tarazca, y hizo un Arte de ella muy ingenioso, breve, y claro, recopilando en poco

los dos Artes del P. Maturino, y del P. Fr. Juan Baptista: hablola con toda propiedad, y la administraba, y dexò escritos algunos Sermones. La lengua Mexicana la supo tambien, y estaba ya para reducir à mas brevedad, y claridad el Arte de ella, que hizo el P. Oracio Carochi de la Compañia de Jesus, que tambien supo muchas lenguas. De la lengua Matlaltzinga, ò Pirinda ya hemos dicho algo, y hemos visto lo que alegamos, de lo que el mismo P. Maestro dexó dicho. Y yo no quiero dilatarme en dezir lo que pudiera, de lo mucho que hizo en aprender esta lengua, y de la perfeccion con que la supo, porque ella es tan dificil, que me atrevo à dezir, segun lo que he experimentado, que el fue el primero que la supo de raiz, y con fundamento. Porque aunque otros la supiesen de averla oydo, ninguno sabia dar la razon de porquè la hablaba, ò la pronunciaba assi; porque hasta que el P. Maestro hizo Arte, y Vocabulario de ella, no lo avia, ni se avia hecho; y fue menester para salir con ella todo el caudal, que Dios le avia dado de claridad de entendimiento, de singular memoria, de teson, paciencia, y perseverancia en preguntar, escribir, borrar, y trasladar: y luego valerse de los medios espirituales, de ayunos, disciplinas, Missas, y oracion; y llegò à dezir, que todo quanto sabia (sabiendo tanto como veremos) no le avia costado tanto, como saber esta lengua; y me persuado (segun la supo, y la dexó escrita, y facilitada) que tuvo particular ilustracion del cielo para ello. Lo que dexó escrito de ella, fue un Arte de raro ingenio, y singular claridad, que quien lo viere conocerà que ningun encarecimiento excede, para lo dificil, que facilitò. Vn Vocabulario de Matlaltzingo, en romance; y de romance, en Matlaltzingo, mas copioso que el que tenemos de Antonio de Nebrija de la lengua Latina. Otro tomo con toda la Doctrina Christiana, Sermones de las Dominicas de la Quaresma, Pasquas, festividades de Christo, y de la Virgen; y otras muchas cosas curiosas pertenecientes à la administracion de los santos Sacramentos, y enseñanza de la santa Fè Catholica à estos Naturales. Con que me parece que queda bastantemente probado lo del verso del Epitafio: *Qui variis linguis locutus*: Pues supo tantas, y tan bien sabidas.

El verso que se sigue es: *Scriptis loquitur mutus*. Muriò el Venerable P. Maestro Basalenque, y quedò el cuerpo, aunque entero, cadaver frio, y mudo. Pero dexò sus escritos, sus libros, en los quales quedò como sino muriera, y en ellos està hablando

como

como si estuviera vivo: *Mortuus est Pater ejus, & quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi post se* (a). Aunque muera un hombre, que dexa un hijo, parece que no muere [dize el Ecclesiastico] porque dexa despues de si uno semejante à si; esto que sucede en la generacion humana temporal à los hombres que dexan hijos, sucede tambien en lo espiritual à los que dexan libros, que son hijos del entendimiento, y del alma; que à los libros, y à los hijos dà el Latino un mismo nombre: *Liber*, porque ambos se parecen à quien los hizo: *similem enim reliquit sibi post se*. Son los libros tan nobles hijos de sus autores, que los juzgò Platon mas hidalgos que los naturales, y conosece en lo que afectan de immortalidad, pues faltando la vida, queda en el libro la voz del que lo engendrò, successor de estudios, y viglias: de Tertuliano es la advertencia. *Voces eorum itemque virtutes, quas ad fidem divinitatis edebant, in thesauris litterarum manent*. Hablaba en su Apologetico de los Sabios, y justos, que mueren con eco: pnes quedan hablando sus escritos en la tierra, quando ellos estàn gozando el premio en el cielo. El mismo sentir tuvo Plinio: *Siquidem non ex aur solum, argento vè, aut certè ex ære, in Bibliothecis dicentur illi, quorum immortales anima in iisdem locis sibi loquuntur*. Dando à entender, que ni aun muertos pierden la habla los doctos, que dexan sus obras en jurisdiccion de eternidad, quedando ellos vivos, porque sus obras no mueren. Que bien definiò el eloquente Tulio 2. de oration., à los libros, y à las Cronicas: *Historia* (dize) *est testis temporum, lux veritatis, vita memoria, magistra vita, nuncia vetustatis*. Que de bienes le halla à los libros, y à las historias! Que de epitetos les pone! La historia, ó el libro de la historia es testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, embaxadora de la antigüedad: Que palabras tan mazizas, y tan bien pensadas! La historia (dize) es testigo de los tiempos; dificulosamente puede costar à los venideros lo que passa en nuestros tiempos, sino es escribiendose; y si algunos libros fueron escritos con menos verdad, el mismo tiempo la vè purificando, y habilitando, y vengaga sus agravios, y dentro de pocos años, solos permanecen los que son tenidos por verdaderos; y por esso los llama luz de la verdad. Es el libro, ó la historia, vida de la memoria, porque sino hubiera libros, mil años ha que fueran muertas, que passaron à mil años, y viven oy en la memoria de los hombres. Como? Tanto vive una

G 3

me-

(a) Eccles. 30.

memoria? No por cierto, muchos años ha, que se hubiera acabado; pero el estar escrito, le dà vida, y haze durar muchos siglos. La escritura, es vida de la memoria, que ya fuera muerta; es el registro, donde buelve à hallar lo que una vez perdió; aprende denuevo, lo que se le avia olvidado; y dà vida à lo que ya estaba muerto, y sepultado en las tinieblas del olvido: *Vita memoria*. Es maestra de la vida, porque en los acaecimientos agenos, que pasaron, aprendemos lo que debemos hazer en los nuestros. En los libros hallamos, lo que los Sabios hallaron, para saber vivir. Es el libro un embaxador de la antigüedad, porque nos trae las nuevas de lo sucedido en los tiempos passados. Luego el P. Maestro aunque està en un sepulcro muerto, y mudo; en sus escritos està hablando, y nos està diziendo lo mucho que supo de latinidad, en algunas oraciones rethoricas, y muy elegantes versos, que se hallan suyos entre sus papeles. Lo que supo de Logica, Philosophia, y Meta-phisica, en los cartapacios de los tres cursos, que leyò de Artes, lo està publicando. Dexò otros cartapacios de Theologia Escolastica, que leyò. Otros papeles de lugares dificultosos de Sagrada Escritura, examinados los sentidos literales de ellos. Dexò dos tomos grandes, en que enquadernò los mas de los Sermones, que predicò, desde que comenzò el ministerio del Pulpito, de tempore, y de Sanctis, y funerales, sin otros muchos, que no recogió. La lastima es, que los que dexò, pueden aprovechar poco, por lo poco inteligible de la letra, que no los escribió con el cuydado, que otras cosas, pero en los que pueden leerse, se conocerà la profundidad, y latitud con que supo la Sagrada Escritura, y la rethorica, y la mucha noticia de la historia. La gravedad, y fondo de las palabras denotan la madurez de su juicio, y la modestia con que trataba la Sagrada Escritura, su piedad, y humildad.

Otro Tomo de unos Comentarios breves à la letra sobre todos los libros, y todos sus Capítulos de el Genesis, el Exodo, los Numeros, el Deuteronomio, Josue, los Juezes, Ruth, los Reyes, Paralipomenon, Esdras, Nehemias, Tobias, Judith, Esthèr.

Dexò otro tratado, que le intitulò *Conocimiento de la cuenta, que llaman Quadrante, perteneciente à las Cathedrales*. Es singular la claridad de èl, è hizo mucho provecho à algunos ministros de la Contaduria de la Iglesia. Este està enquadernado en un Tomo, que llamò *Miscellanea rerum*, por aver puesto en èl varias cosas; en el qual lo mas que se halla son *Platicas Espirituales à diferentes asumptos*.

Dexò

Dexò otro Tomo, en el qual se ve un Tratado, que lo intitulò *Introductio ad jus Civile, & Canonicum*. Donde con toda claridad, y brevedad enseña, como se han de trasegar, y revolver los derechos Civil, y Canonico.

Otro Tratado, que llama *Regula generales Juris Canonici per ordinem alphabeticum ordinata, ac breviter exposita*.

Otro Tratado, que intitula *Index alphabeticus titulorum Juris Civilis absque Compendio, sive Abbreviatione, ut cognoscat quilibet discertè illos legere abbreviatos*.

Otro Tratado, su titulo *De Censuris Ecclesiasticis*.

Otro Tratado, *De Contractibus*.

En otro Tomo puso un Tratado, que nombra *Declaracion literal de la Missa*. Es muy curioso, y singular; aunque hay mucho escrito en esta materia.

Otro Tratado, à quien puso por titulo *Anhelatio Animæ ad gloriam Dei*. Esto es una cosa muy docta, muy espiritual, y muy provechosa.

Otro Tomo escribió de la Cronica de esta Provincia, desde la venida de los Religiosos, que vinieron de España, hasta la eleccion de Provincial, que se hizo en N. P. Fr. Sebastian de Godoy el año de 1646. intitula este libro: *Origen de la Provincia de Mechacacan de los Augustinos*. Es obra de toda importancia por la verdad, y puntualidad, con que trata de todas las cosas pertenecientes à este intento, y por la llaneza, y gravedad del estilo.

Otro tomo dexò de buen cuerpo, su titulo *La muerte en la vida, para la vida en la muerte*. En este se excedió à sí mismo. Y se conoce con evidencia la profunda contemplacion, que toda su vida tuvo en la muerte, porque lo que dize es mucho, autorizado con letras divinas, y humanas, con grandes lugares de Santos; tanta es la erudicion del estilo, la gravedad de las sentencias, el fondo de los discursos, que parece obra de un San Gregorio, ò un San Geronimo, u otro Doctor Santo. Sin duda le sucedia lo que Seneca aconsejaba à Lucilo: *Mi Lucile, propera vivere, & singulos dies singulas vitas esse puta, qui hoc modò se aptavit, ut moriatur in vita, vivet in morte*. Assi lo hazia, pues cinquenta años antes de morir, como si muriera cada dia, cada dia se dezia la comendacion del alma. Esta obra descubre como piedra de toque los quilates de la sabiduria, y virtud, que este siervo de Dios tanto pretendió disimular, y encubrir, quando estaba vivo; no se que sobre la materia